



Hijos de la pluma

¿Quién es PEDRO URDEMALES?

Desde niño yo sabía de un huaso ladino y astuto que con el nombre de Urdemales hacía toda clase de diabluras para apropiarse de dineros ajenos. Andaba por los libros de lectura y en la boca de los abuelos mayores. Después se me apareció nada menos que entre las Ocho Comedias famosas del mismísimo don Miguel de Cervantes y Saavedra (1615). Empezaron entonces las dudas y las preguntas: ¿Con qué no es chileno ni huaso maúño...? ¿quién lo habrá inventado?... Empezando por la última pregunta, digamos que es personaje anónimo. Sus orígenes se remontan a la Edad Media europea. De ahí se acerca a la España aurea y lo recogen, entre otros, Cervantes y Calderón de la Barca. Aquél, en la comedia octava, nos dice de nuestro personaje:

Yo soy hijo de la piedra,
que padre no conocí
desdicha de las mayores
que a un hombre pueden venir.
No sé dónde me criaron;
pero sé decir que fui
destos niños de doctrina
sarnosos que hay por ahí.

Cierto gitano mirándole las rayas de la mano sugirió añadir al nombre Pedro de Urde la palabra «malas». De tan singular bautizo quedó, así, como Pedro de Urdemales.

Y sin ninguna variación se mantuvieron las grandes líneas caracterizadoras de este hijo de la piedra: andariego, asamidó de los más variados oficios, astuto, embustero, gracioso, bueno para engañar a los que tienen dinero o son muy ambiciosos. No suele llegar al crimen, pero sabe del mundo fronterizo de delitos relativamente menores. Gana la simpatía del lector, tanto por su ingenio cuanto porque las más de sus diabluras dejan mal a avarientos y egoístas. Como en *El Lazarillo* o *El Buscón*, hay detrás del personaje un sentido moral más o menos remoto. Hombre de tal liya estaba destinado a ser popular. Y lo fue plenamente en nuestra América. En Ecuador, en Bolivia, en Argentina, en Chile, reaparece con matices distintos, propios de cada lugar. Siempre el mismo a la vez que siempre adaptado al mundo inmediato que lo acoge. Eruditos y estudiosos del folklore se han encargado de rescatar sus aventuras y ponerlas en letras de imprenta. Ramón Laval, Volando Pino, Floridor Pérez y Fidel Sepúlveda nos cuentan de sus gracias en Chile. Vale la pena recordar algunas.

Habiendo conseguido Urdemales unas monedas de plata, las perforó y con hilo y aguja las cosió en un arbusto, como si fuesen su fruto natural. Luego, reclinado en el tronco, se puso a dormir. Pasó por allí un caballero que se quedó boquiabierto al ver tanto brillo. ¿Qué árbol es éste? preguntó a Pedro. El árbol de la Plata, fue la respuesta. «Y no me vendería una patillita para replantarla? -No tiene objeto, porque no le brotaría. -Entonces véndame el árbol completo». Regatearon el precio y al fin se pusieron de acuerdo en lutos miles de pesos. Feliz se fue el comprador a su casa, pero ya en ella conoció el engaño. Furioso, se fue a buscar a Urdemales, y no lo pudo encontrar porque el muy ladino se había ido lejos.

En otra ocasión el muy astuto pasó por un pueblo montado en un burro con la cara para atrás y se puso a gritar: «El cartero al otro mundo, ¿quién manda cartas para el cielo?». Una buena mujer lo llamó y le preguntó: ¿Usted viene del cielo? Sí, señora, y luego regreso... y soy el cartero de su Pedro, fue la respuesta. Más que ingenua, ella le dijo que era mala para escribir pero que por favor le llevara algunas cositas a su marido, y le dio ropas y zapatos nuevos y varios billetes de los grandes, con el encargo de que todo se lo entregara lo más luego posible. Ni corto ni perezoso, Pedro le aseguró que se iba de inmediato y volando. Y así no más fue...



Hugo Montes Brunet
Premio Nacional de Educación



¿Quién es Pedro Urdemales? [artículo] Hugo Montes.

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Quién es Pedro Urdemales? [artículo] Hugo Montes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile